

Íncipit de *La voz dormida* (2001), de Dulce Chacón - Comentario

INTRODUCCIÓN

0. Arranque [un párrafo]

[Contexto histórico] En 2007, a iniciativa del gobierno socialista de Zapatero, el Congreso español aprobó una Ley de Memoria Histórica, que condenaba el franquismo, declaraba ilegítimos los juicios de los tribunales constituidos durante la Guerra Civil y las condenas dictadas por motivos políticos, ideológicos o de creencia religiosa durante la dictadura, y preveía la retirada de todos los símbolos que exalten el sublevamiento militar, la Guerra Civil y la represión de la dictadura. Fueran cuales fueran los límites de esta ley, que suscitó polémicas, aspiraba a reparar lo que muchos parientes de víctimas del franquismo consideraban una injusticia: el silencio sobre el destino de los suyos impuesto bajo la dictadura, y mantenido desde la Transición.

1. Introducción del texto

a) Presentación general de la obra (incluyendo el contexto literario y la autora) [un §]

[Contexto literario] Anticipándose a esta iniciativa política, muchos escritores ya habían cuestionado antes los procesos de elaboración y transmisión de un relato colectivo sobre los años 1936-1975, convirtiéndose la llamada “literatura de la memoria histórica” en una tendencia notable en la novela española desde los años 1980. [Autora] Entre los autores que contribuyeron a alimentar la reflexión colectiva sobre las zonas oscuras del pasado de España, se halla Dulce Chacón. Si ella fue una ciudadana comprometida por sus ideas de izquierdas, también se valió de la literatura para defender sus convicciones, luchando especialmente por la recuperación de la memoria de las víctimas del franquismo. [Obra] Este es precisamente el objetivo principal de *La voz dormida* (2001), la última novela publicada por Dulce Chacón, un año antes de su muerte por cáncer. Inspirado en hechos reales, este libro se centra en el destino de algunas mujeres encarceladas tras la Guerra Civil por su compromiso a favor de la República, el PCE o las milicias de resistencia antifranquista. A aquellas mujeres, silenciadas por la dictadura, condenadas al olvido, Dulce Chacón pretende no solo rendirles homenaje, sino rescatar su presencia y su voz.

b) Presentación del fragmento [un §]

[Situación en la obra] Menudo desafío el de iniciar semejante empresa. Para el primer capítulo de esta novela, íncipit que nos toca estudiar, la autora eligió visiblemente introducir abruptamente al lector en la historia. [Instancias narrativas] De hecho, ya desde la primera

frase de este relato retrospectivo, el narrador extradiegético y a todas luces omnisciente anuncia de entrada la muerte por venir de Hortensia, una mujer de quien intuimos que será la protagonista principal de esta novela. [QcdQ] A continuación, el resto del capítulo ofrece algunas informaciones sobre Hortensia y sus compañeras, sumidas en una atmósfera de miedo y angustia, pero sin explicitar cuál es su situación precisa. Así pues, se desconocen el lugar y la época en que se sitúan estas mujeres. Tan solo se revela al final (con la frase “Era día de visita”, l. 19) que deben de estar encerradas en alguna cárcel. [Progresión del texto] Más precisamente, este capítulo inaugural se articula en tres etapas. El primer párrafo ofrece una breve presentación de Hortensia, primero con una descripción visual en focalización externa (ll. 1-5), luego con unos datos sobre su situación, pensamiento y sensaciones, ofrecidos por un narrador omnisciente capaz de acceder a la interioridad del personaje. El segundo movimiento se centra en la risa provocada por la más joven de las compañeras de detención de Hortensia, Elvira, cuando ésta trata de jugar con una marioneta improvisada (ll. 10-14). Por fin, la parte final del capítulo (ll. 15-20) hace énfasis en el miedo que reina entre aquellas mujeres y sus parientes cuando las visitan.

2. Introducción del análisis

[Transición hacia la problemática] Basta con este primer acercamiento al texto para darse cuenta de que, para rendir homenaje a las mujeres víctimas del franquismo, Dulce Chacón no solo aspiraba a facilitar conocimientos sobre una realidad histórica poco conocida. [Problemática] Por lo tanto, en este comentario, se tratará de evidenciar cómo este íncipit no solo procura informar al lector, sino darle la sensación de presenciar la experiencia de aquellas mujeres, de compartir sus emociones y acompañarlas en sus vivencias.

[Anuncio de los ejes de lectura que guiarán el estudio]. Con tal propósito, se observará primero cómo la mezcla entre fatalidad y misterio que reina en este íncipit sume de entrada al lector en la angustia experimentada por los personajes. A continuación, se verá que el homenaje rendido a las numerosísimas mujeres represaliadas por el franquismo pasa aquí por el retrato vívido de unas pocas figuras, a la vez representativas y bien individualizadas, con las que uno puede identificarse. Por fin, se hará hincapié en el lirismo de la escritura de Dulce Chacón, que convierte su texto en una elegía destinada a conmover al lector.

NB: al empezar cada parte, conviene variar la formulación de la idea correspondiente, para evitar las repeticiones torpes.
--

I. Para que el lector comparta de entrada la angustia que viven los personajes, Dulce Chacón combinó en este íncipit el misterio con la seguridad de un desenlace trágico.

1. Este íncipit sorprende al lector anunciando de entrada el desenlace trágico de la acción.

- a) Se abre el relato revelando la certeza de la muerte de una mujer, Hortensia (de quien imaginamos que ha de ser la protagonista del libro).
 - Cfr. 1ª frase: espada de Damocles, de la que tenemos conciencia desde el principio. = Al tener desde la 1ª frase del libro la certidumbre e este desenlace funesto, el lector comparte la situación de una tragedia de asunto mitológico o histórico, cuyo final funesto ya está conocido por el espectador antes de su inicio.
- b) La repetición del comienzo de la frase inicial al final del capítulo (“La mujer que iba a morir”) → efecto de circularidad: espacio y destino cerrado, sin escapatoria posible.
+ Variación entre las dos frases (“se llamaba Hortensia” / “no sabía que iba a morir”) → la compasión del lector hacia esta mujer que apenas acaba de descubrir, se acentúa cuando se entera de que Hortensia ignora su muerte próxima (como los héroes y heroínas de tragedias), lo que la hace todavía más digna de piedad.
- c) Otros elementos acentúan la posible angustia del lector:
 - La elección por la autora de un relato retrospectivo y íncipit *in medias res*, incluso con inicio del relato cerca del desenlace de la acción: todo está escrito ya, nada puede cambiarse para Hortensia.
 - La casi ausencia de acción, la dimensión estática de la escena representada, que parece prefigurar la muerte anunciada
 - Ídem para la omnipresencia del silencio y el miedo (incluso) en el léxico.

Transición: Como las tragedias según Aristóteles, la inminencia inevitable de la muerte de Hortensia, descubierta ya desde el inicio del relato, contribuye a provocar el terror y la compasión en el lector que se identifica con el personaje.

2. Pero el malestar del lector también procede de su incomprensión de la situación evocada, debido a lagunas o silencios desconcertantes en este íncipit.

- a. Nada permite entender exactamente por qué va a morir Hortensia.
 - No se indica explícitamente dónde ni cuándo pasa esta escena inaugural.
 - Se ignora quién es Hortensia (así como Elvira y las demás compañeras).
 - Las focalizaciones adoptadas por el narrador contribuyen a esta combinación extraña de saber e ignorancia para el lector: 1ª y última frase con focalización cero (omnisciente) anuncian como una certeza la muerte por venir de Hortensia; pero la descripción en focalización externa (ll. 1-5), y las indicaciones sobre sus

pensamientos y sensaciones -con la focalización interna de Hortensia (ll. 6-9) no dan acceso aquí a los motivos de su muerte por venir, que ella misma ignora.

- b. Como en una tragedia, se intuye la presencia de una fuerza superior hostil (por la evocación del miedo o de la sangre), pero este antagonista es invisible, lo que lo hace quizás aún más temible, amenazador.
- c. Contraste entre ambiente pesado, asfixiante, y risa en el segundo párrafo. Desorienta y suscita el malestar, porque tampoco se sabe con certeza si la risa es aquí una señal de alegría (a pesar de la situación adversa de los personajes), y/o el síntoma de una tensión y un agotamiento extremos.

Transición: La situación incómoda del lector, que inicialmente no entiende del todo lo que está leyendo, constituye un (pálido) reflejo de la angustia experimentada por las mujeres evocadas. Compartir hasta cierto punto su estado de ánimo le incita al lector a estar muy atento a la situación de estos personajes.

3. Sólo poco a poco, con esfuerzo y sin certeza, es como el lector consigue elaborar hipótesis para entender la situación de estas mujeres.

- a. Se puede deducir que las mujeres están detenidas en una cárcel.
 - Cfr. “Era día de visita” (l. 19): información tardía, que aclara lo anterior.
 - hambre, frío, dolores (ll. 8-9): condiciones de detención muy hostiles
 - Necesidad de aprender a hablar “en voz baja”: reglamento de la cárcel, y riesgo de castigo si se infringe esta regla.
- b. Con mucha menos seguridad, se puede conjeturar que estas prisioneras están en cárceles franquistas por ser republicanas:
 - Cfr. evocación de “la derrota” (l. 7) y de las “compañeras” + nombres y exclamación en español + conocimiento de los compromisos de Dulce Chacón para recuperar la memoria de la Guerra Civil y el franquismo.
- c. También se pueden arriesgar hipótesis, pues, sobre el motivo de la muerte futura de Hortensia y el miedo de todos en esta cárcel.
 - Como está “embarazada de ocho meses”, sus carceleros esperan el nacimiento de la criatura para ejecutar a Hortensia (pero ella no lo sabe todavía).
 - El miedo omnipresente procede de la amenaza constante de castigos y represión por parte de los agentes del régimen franquista.

Transición: Tanto o más que una denuncia explícita, estos silencios acusan muy eficazmente a los franquistas por el trato casi inhumano reservado a sus oponentes. Y omitir su nombre

también es una manera de privarlos de toda consideración. En todo caso, Dulce Chacón no aspira tanto a enjuiciar el franquismo como rendir homenaje a sus víctimas.

II. Si el objetivo del libro era rescatar la memoria de las múltiples mujeres republicanas víctimas del franquismo durante la posguerra, este propósito pasa por la representación sugerente de unas cuantas figuras, representantes de las demás, pero ante todo singularizadas.

1. La elección y caracterización de los dos únicos personajes evocados en este incipit ya tiende a suscitar el repudio de la represión franquista y la simpatía hacia sus víctimas.

- a. Hortensia: una mujer probablemente joven y hermosa, pero también frágil.
 - Belleza: cfr. “ojos oscuros”, “cabello largo, anudado en una trenza que le recorría la espalda”). Además, lleva el nombre de una flor considerada como “un símbolo de gratitud, de gracia, de belleza y también de abundancia, debido a la cantidad exuberante de flores y a su forma redonda tan generosa” (ver [aquí](#), por ejemplo).
 - Pero también es vulnerable, por estar embarazada. Esta fragilidad se nota con la reproducción de su grito en estilo indirecto libre (“Ay madre mía de mi vida”, ll. 2-3): grito emocionante porque sugiere que esta futura madre todavía necesitaría la protección o ayuda de una madre, y también porque la aliteración de la eme (“m”) parece reproducir un gemido de dolor.
- b. Elvira: todavía una niña, que juega a la pantomima sus “dedos diminutos” con una voz aguda, y ni siquiera tiene la fuerza para sujetar el muñeco que ha fabricado.
- c. Ninguna caracterización que parezca justificar una detención, ni mucho menos una condena a muerte (como en el caso de Hortensia).

Transición: Pocos elementos descriptivos, pero suficientes para darles una silueta consistente a estos personajes, y para darse cuenta de que son seres frágiles, probablemente inocentes, y entonces que su situación es injusta y sus verdugos muy poco humanos

2. Si estas prisioneras pueden conmover al lector, es en parte por su situación adversa y su impotencia.

- a. [Si se quiere, recordar brevemente que padecen condiciones de encarcelamiento muy adversas: pasan hambre, sufren del frío (escena en invierno, probablemente); la sangre evocada alude a violencias (¿tortura?) ejercida por sus carceleros; etc.
- b. Estas mujeres están dominadas por el miedo a la muerte, parecen haber aceptado su derrota, y se han sometido a las reglas de sus verdugos. Cfr. el fragmento en

estilo indirecto libre que reproduce el pensamiento de Hortensia (ll. 6-8). El color oscuro de sus ojos incluso sugiere lo sombrío de sus pensamientos.

- c. El juego de Elvira parece simbolizar la impotencia de las detenidas en su intento de superar su sujeción. En efecto, ellas son manipuladas como muñecos por el poder franquista. Con su juego, es probable que Elvira procure distraerse, olvidar su alienación. Pero ni siquiera consigue dominar este muñeco de trapo, lo que sugiere que sería todavía más imposible para ella y sus compañeras desprenderse del yugo de sus adversarios.

3. Aun así, estas mujeres son admirables porque siguen llenas de vida, a pesar de todo; esta vitalidad constituye una forma de resistencia heroica.

- a. En cuanto a Elvira, su juego ya constituye una resistencia: aunque es incapaz de liberarse físicamente, su tesón o empeño en seguir jugando (“no se rendía”, l. 23-13) evidencia su determinación en seguir viva, y su rechazo de la sumisión.
- b. Respecto a Hortensia, su risa rompe con el reinado del silencio, el miedo y la muerte. Aunque también procede probablemente de su extremada tensión y cansancio, parece constituir además una manifestación de alegría, una afirmación de la vida. Cfr. “Pero no podía parar de reír.” (l. 9): “pero” = ruptura.
- c. El hecho de que Hortensia esté embarazada recalca que encarna la fecundidad, las fuerzas vitales: ella lleva el futuro en su vientre, no sus verdugos.
- d. El que escriba a diario en un “cuaderno azul” puede asimismo leerse como un acto de resistencia. La escritura no solo es una forma de escapismo, sino que manifiesta una voluntad de dejar una huella, un testimonio de su existencia (para su hija por venir, para los sobrevivientes). Y este diario íntimo es la prefiguración de la novela que leemos, la cual aspira a dar voz a estas mujeres silenciadas.

Transición: Al centrarse en el destino de unos pocos personajes, Dulce Chacón encarna la Historia, para conmover e implicar mejor al lector, y sobre todo para recordar que detrás de las cifras de víctimas había individuos únicos, con su silueta, su voz y su historia irremplazables. Unos individuos que merecen una oda fúnebre que no recibieron cuando murieron.

III. Para hacer de su novela algo más que el inicio de una lección de historia, la novelista – también poeta, por cierto– se vale aquí de una escritura muy lírica que convierte este íncipit en una emocionante elegía.

1. La autora se vale de una lengua bastante depurada, en adecuación con la realidad de sus personajes –mujeres sencillas enfrentadas a una realidad muy ruda.
 - a. Un léxico corriente, que corresponde más bien al registro humilde (*stylus humilis*).
 - b. Una sintaxis más bien sencilla, con frases a menudo breves, que sugieren la austeridad y la frialdad de la vida en la cárcel.
 - c. No se usan metáforas, símiles u otras figuras retóricas que hagan tomar a una palabra una expresión que no sea su significación propia, quizás porque la intención de la autora es representar en toda su crudeza la realidad vivida por estas mujeres, sin alterarla.
2. Pero Dulce Chacón se vale de otros recursos poéticos que confieren solemnidad y patetismo al discurso; unos procedimientos que tienden ante todo a acentuar la intensidad de la evocación. Tres ejemplos:
 - a. Se enfatizan los males que achacan a Hortensia en las líneas 6-9 con técnicas basadas en la acumulación: Repeticiones y ritmos binarios (ll. 6-8); polisíndeton y aliteración en erre (l. 9-10)
 - b. Para evidenciar cuán notable es la risa de Hortensia, el verbo “reír” aparece 3 veces seguidas en 3 párrafos seguidos, con anadiplosis + poliptoton en ll. 10-11 y luego anáfora (ll. 10-11): se da así la impresión de oír cómo se repiten incontrolables las carcajadas de Hortensia. Además, el hecho de dedicar un párrafo entero a “Reía” le confiere una presencia aún más notable a esta risa: es como si resonara en medio del silencio de esta cárcel sórdida.
 - c. Por el contrario, a fin de subrayar que, tras el paréntesis (o relámpago) de la risa de Hortensia, vuelve a reinar la angustia en la cárcel, se observan procedimientos de acumulación similares, pero esta vez aplicados al miedo.
 - Repetición de “miedo” (x 6), a menudo en posición inicial de frase, como una anáfora (“El miedo de...” x 3): sugiere que el miedo es común a todas las mujeres, y tal vez contagioso.
 - La repetición de “para no ver” (la sangre / el miedo) y la de “huidizo” (“ojos huidizos” / “miedo, huidizo también) relaciona el miedo con la visión de la sangre:

lo que se teme es la muerte de las detenidas. Esta amenaza es tan inminente que el miedo que lo domina todo; de ahí su omnipresencia verbal al final del texto.

- La intensidad dramática se sugiere también por la concisión de las frases en esta tercera etapa del texto: cfr. frases nominales (ll. 15-18), como si el/la narrador(a) no pudiera hacer más que comprobar que el miedo le invade todo. Ver también la brevedad de los 3 párrafos finales: más pausas = ¿reticencia o dificultad para respirar, para avanzar hacia el desenlace trágico? En todo caso, parece que se oye el silencio de la cárcel, un silencio ensordecedor por el dolor que lo llena.

Conclusión

- A) Contestar a la problemática reformulando las principales conclusiones de cada parte (las interpretaciones esenciales). NB: no lo hago aquí... ¡por pereza!
- B) Apertura (idealmente). Sugerencias: a) hablar de otras obras que también se refieren a la memoria de la Guerra Civil y el franquismo; b) evocar otras obras sobre la condición de las mujeres (en contextos comparables); c) indicar que los debates relativos a la memoria histórica siguen actuales (cfr. ficha sobre este tema).